

## Previsión de nueva caída de la renta agraria en 2020

*El COVID-19 agrava el deterioro económico de las explotaciones americanas.*



AGRARIO | AYUDAS Y SUBVENCIONES



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON, DC  
25.06.2020



Según un estudio del *Food and Agriculture Policy Research Institute* (FAPRI) de la Universidad de Missouri, la renta de las explotaciones americanas volverá a caer en 2020 y las previsiones para 2021 no son más optimistas.

Los pagos directos de los distintos programas de ayudas del Gobierno en 2020 van a suponer el 36% de los ingresos totales de las explotaciones, el porcentaje más alto desde 2001, con un total estimado de unos 32.000 millones de dólares (M\$) en ayudas directas.

En las tres semanas que lleva abierto el periodo de solicitudes para las ayudas previstas en el *Coronavirus Food Assistance Program* (CFAP), se han presentado más de 169.000 solicitudes, de las cuales, 92.000 corresponden a ganaderos, que han sido hasta ahora los más beneficiados por las ayudas oficiales. Les siguen los productores lácteos y los cultivos extensivos, siendo los Estados de Iowa, Nebraska, Illinois y Kansas, situados todos ellos en el Medio Oeste, los que han concentrado la mayor parte de los pagos.

El FAPRI estima la renta neta de 2020 en 102.200 M\$, un 15% menos que en 2019, situando las previsiones de renta neta en 2021 en unos 95.100 M\$.

Al mismo tiempo, los niveles de deuda están creciendo, si bien se sitúan aún lejos de los niveles alcanzados en los años 80 del siglo XX, considerados como los peores del pasado más reciente, cuando los apoyos oficiales llegaron a suponer el 65% de la renta (1983).

Las suspensiones de pagos también se han disparado y se sitúan en los niveles más altos desde 2011.

El FAPRI achaca este comportamiento a las perturbaciones en los mercados, creadas tanto por la guerra comercial como por las medidas adoptadas por el gobierno para luchar contra el COVID-19.

En este contexto, los ganaderos, particularmente los productores de vacuno y porcino están empezando a pedir la adopción de otras medidas más drásticas para paliar su situación y barajan, en concreto, la posibilidad de proponer a USDA la reintroducción de la norma denominada MCOO (*Mandatory Country of Origin Labeling*).

Esta disposición, adoptada con la *Farm Bill de 2002*, se aplicaba a las importaciones de animales vivos de ganado vacuno y porcino procedentes de Canadá y Méjico. Estos dos países suministran prácticamente el 100% de las cabezas importadas en Estados Unidos.

Sin embargo, las reacciones de Canadá y de Méjico ante MCOOL impidieron su entrada en vigor, prevista para 2004. El USDA se vio obligado a realizar diversas modificaciones de esta y a posponer sus efectos hasta 2009.

Finalmente, Canadá y Méjico denunciaron la medida ante la OMC que, en 2011, les dio parcialmente la razón, continuando las diferencias hasta su definitiva derogación en 2015 para los despieces de vacuno y porcino.

Ante estos movimientos de los ganaderos, la *American Farm Bureau Federation*, la organización profesional agraria más importante de los Estados Unidos ha publicado recientemente un informe sobre MCOOL.

La conclusión más importante del mismo es que la aplicación de las disposiciones previstas en esta norma no produjo ninguna reducción de las importaciones de ganado vacuno o porcino procedentes de Canadá o de Méjico. Su principal efecto fue el incremento de los costes para los mataderos y salas de despiece e industrias auxiliares, que se vieron obligadas a adoptar las medidas de identificación previstas en la misma, con el consiguiente encarecimiento de los productos para los consumidores.

Esta interesante conclusión, especialmente viniendo de los representantes de los productores, es particularmente oportuna en un momento en que la crisis generada por la pandemia aumenta las tentaciones proteccionistas de los países y se pone en peligro el comercio internacional.